

verdad, con la competencia del hombre de ciencia, pero, al mismo tiempo, con la sencillez y la claridad del fiel devoto que anhela proteger y promover el *sensus fidelium*.

Agradecemos a la editorial *Didaskalos* poner a disposición de los lectores de habla

hispana esta magnífica publicación, un escrito de gran calado, que incita a activar el pensamiento y a encarar argumentos para nada triviales.

Fernando CHICA

Françoá COSTA, *A Igreja de Jesus Cristo. Ecclesiologia hoje*, São Paulo: Cultor de Livros, 2020, 350 pp., 14 x 21, ISBN 978-65-86580-10-5.

La unidad Cristo-Iglesia –explicando dicha unidad en la diferencia– es una cuestión esencial de la ecclesiología. Así se pone de manifiesto en esta obra ecclesiológica de Françoá Costa, que es una continuación de su obra cristológica *Jesus Cristo, o único Salvador*, publicada en la misma editorial en 2019. Como afirma el teólogo brasileño «amar a Jesucristo sin amar a la Iglesia es algo totalmente extraño a la Tradición cristiana» (p. 23). El autor es Licenciado en Filosofía y Doctor en Teología por la Universidad de Navarra (2011) con una tesis sobre *Cristo, misterio de la alianza, en la teología de Jean Daniélou*. Trabajó en la diócesis de Anápolis, donde fue director de la Facultad Católica, y en la Facultad de Teología de archidiócesis de Brasilia, donde ejerce actualmente su ministerio sacerdotal. Autor también de la página www.padrefcosta.org.

Este libro pretende ser un manual de ecclesiología que viene a llenar una laguna en la bibliografía ecclesiológica en lengua portuguesa. El objetivo del autor es aportar «una contribución para que los cristianos, especialmente los estudiantes de teología (...) puedan seguir pensando la Iglesia y estructurando sus mentes y corazones como Iglesia» (p. 339). Como buen seguidor del Vaticano II, propone una visión de la Iglesia «desde arriba», es decir, desde Dios, como realidad trascendente. Lo hace siendo consciente de que escribe en el contexto de América Latina y, en concreto, en el ámbito brasileño donde surgieron cier-

tas ecclesiologías «desde abajo», como es el caso de Leonardo Boff, de cuya obra *–Iglesia: carisma y poder* (1981)– realiza una valiosa crítica, superando la oposición entre institución y carisma (cfr. pp. 127-141). El contexto eclesial que marca esta obra se pone de manifiesto también en la conclusión donde se lleva a cabo un repaso de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, destacando *Santo Domingo* y *Aparecida* como las que más representan la línea marcada por el Concilio Vaticano II en *Lumen Gentium*.

La visión de la que parte el autor y que marca todas las páginas de este libro es aquella del Concilio cuando afirma que «del costado de Cristo dormido en la cruz nace “el sacramento admirable de la Iglesia entera”» (SC 5). De ahí que se inicie estudiando el misterio del agua y de la sangre como realidades sacramentales (capítulos I y II). En el primer capítulo se hace un buen repaso bíblico-patristico a partir de la categoría *alianza* en el AT: Abel, Noé, Abraham y la sangre que salva a los primogénitos. Habla así de una «ecclesiología de la sangre» y continúa –en el segundo capítulo– con el análisis del NT. El capítulo III está dedicado a un repaso del magisterio de la Iglesia sobre sí misma en dos partes: antes y después del Vaticano II. Presta atención a las dos misiones del Hijo y del Espíritu en relación con la fundación de la Iglesia (capítulo IV). Desde ahí emprende un estudio de la estructura fundamental de

la Iglesia –donde se nota la influencia de la eclesiología de Pedro Rodríguez, abundantemente citado– con una buena clarificación de las «posiciones eclesiológicas», cosa que no abunda actualmente en los manuales de eclesiología (capítulo V).

Las notas esenciales de la Iglesia son tratadas en el capítulo VI, aunque en el caso de la apostolicidad de la Iglesia se reduce a explicar la sacramentalidad del episcopado ya que otros temas que entrarían en dicho apartado son abordados a lo largo de todo el manual. Es importante el capítulo VII –dedicado a la comunión universal y particular– donde presta atención a la cuestión de la Iglesia Universal y las Iglesias particulares entrando en el fecundo debate Ratzinger-Kasper (cfr. pp. 253-265) y con un apartado que podríamos denominar actual dedicado a la sinodalidad según la visión del papa Francisco y las posibles interpretaciones precipitadas que algunos teólogos ya están realizando (cfr. pp. 281-295). Finalmen-

te, el capítulo VIII está dedicado al tema de la misión, siendo destacables –ya que en ocasiones no son abordados en algunos manuales de eclesiología– los apartados que dedica tanto a las estructuras de la misión (cfr. pp. 311-315) como a la dimensión teológica de la diócesis (cfr. pp. 315-335).

Realmente estamos ante «un manual que es más que un manual», ya que algunos temas –como hemos mencionado– son tratados en profundidad, a diferencia de lo que suele suceder en otros manuales al uso. A pesar de que hay algunas propuestas muy concretas que son teológicamente discutibles –como la de la fundación del purgatorio junto con la fundación de la Iglesia (cfr. pp. 66-68)–, la obra es una aportación necesaria e interesante al debate eclesiológico actual y un libro valioso y pedagógico para el estudio sobre el misterio de la Iglesia, nacida del costado abierto del Redentor.

José Manuel SALGADO

Ryan J. MARR, *To be perfect is to have changed often: the development of John Henry Newman's ecclesiological outlook, 1845-1877*, Lanham, Boulder, New York, London: Lexington Books/Fortress Academic, 2018, 195 pp., 13 x 22, ISBN 978-1-978700-57-4.

El autor ha sido director del National Institute for Newman Studies (NIMS) en Pittsburg. Marr emplea un método crítico y sistemático, evitando una mera perspectiva biográfica a la hora de estudiar la eclesiología newmaniana. Las reflexiones eclesiológicas ayudan a entender el trasfondo de la evolución de las ideas de Newman sobre la Iglesia. Esto no impide sin embargo que el estudio tenga una buena fundamentación histórica, a la vez que emplea profusamente la bibliografía secundaria, lo cual nos ofrece a su vez un interesante *status quaestionis* del tema estudiado. El título nos recuerda la idea de Newman sobre el desarrollo orgá-

nico del dogma, esta vez en sede eclesiológica, lo cual explica también la entrada en la Iglesia católica del clérigo inglés, tal como describió minuciosamente en su *Apologia pro vita sua* (1864). En concreto, este giro eclesiológico data sobre todo a partir de las últimas cuatro décadas de su vida terrena. Newman evolucionó en su propio pensamiento *at work*, es decir, de acuerdo con sus circunstancias vitales, eclesiales y existenciales. Por tanto, nos encontramos ante un convincente estudio entre la historia y la teología.

El autor atribuye al autor inglés un «ultramontanismo moderado» al principio de